Cernuda y la búsqueda del *Padre* Estético (La Traducción de *Troilus and Cressida,* de William Shakespeare)

José Francisco RUIZ CASANOVA
Universidad Pompeu Fabra, Barcelona

RESUMEN

Durante los años del exilio británico de Luis Cernuda, el poeta sevillano se embarcaría en la traducción de *Troilus and Cressida*, de Shakespeare. Las motivaciones que llevarían a Cernuda, en 1946, a iniciar dicha traducción sobrepasan el ámbito del puro interés literario por el dramaturgo inglés y, también, el de su labor de traducción, iniciado en España, en la década de los años treinta y que se ceñía, hasta aquella fecha de 1946, a versiones de obras francesas y los poemas de Hölderlin, traducidos por Hans Gebser y revisados por Cernuda.

Cernuda vive sus años británicos, como exiliado, con un sentimiento ambivalente: por una parte, sus días transcurren como profesor de Literatura española (en Londres, en Glasgow); por otro, su proyecto lírico avanza y gira sobre sí mismo, ya desvinculado de todas las raíces comunes de su generación, en pos de una poética que, en algún momento, sintió próxima a la de T. S. Eliot.

Este artículo aborda las circunstancias y elaboración de la traducción shakespeariena, así como el contexto cultural en el que Cernuda tradujo el texto y aquel en el que tuvo que lidiar, hasta 1953, por su publicación en forma de libro en España.

Palabras clave: William Shakespeare, Luis Cernuda, Troilus and Cressida, traducción literaria, traducción dramática, contexto cultural.

ABSTRACT

During the British exile of Luis Cernuda, the poet from Sevilla ventured in the translation of *Troilus and Cressida*, of Shakespeare. The motivations that pushed Cernuda, in 1946, to start this translation exceed the limit of pure literary interest for the English dramatist, and also his translation task, starting in Spain, in the decade of the thirties and that restricted, till the date of 1946, to versions of French works and Hölderlin´s poems, translated by Hans Gebser and reviewed by Cernuda.

Cernuda lives his British years, as exiled, with an ambivalent feeling: on the one hand, his days passed as teacher of Spanish literature (in London and Glasgow); on the other, his lyric project advances and revolves around itself, already dissociated of all the common roots of his generation, in pursuit of a poetics that, in some moment, felt close to T.S. Eliot´s one.

This paper introduces the circumstances and elaboration of the Shakespearian translation, as well as the cultural context in which that Cernuda translated the text and the one that had to fight, till 1953, for the publication in book form in Spain

Key words: William Shakspeare. Luis Cernuda, *Toilus and Cressida*, literary translation, drama translation, cultural context

En el monumental epistolario cernudiano editado por James Valender, basta con revisar el índice onomástico para comprobar cómo las referencias –más allá de la mención pasajera– a los poetas románticos ingleses, a Shakespeare o a Eliot no co-

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

mienzan hasta 1938, esto es, la fecha en la que se inicia el exilio británico de Cernuda. El interés por Hölderlin y la poesía alemana, hacia 1934, es, pues, un primer tanteo que, aun siendo manifestación voluntaria de alejamiento de la herencia francesa, sólo se concretará, después y por una circunstancia vital fortuita (sus años en Gran Bretaña), en torno a la lírica en lengua inglesa. Lo que hasta entonces habría sido una tímida aproximación a algunos textos, a partir de antologías y publicaciones en revistas (Blake y Neruda, o Shelley y Altolaguirre, curiosamente la traducción de *Adonais* y no el *Journey of Magi* de Eliot;), y la lectura y estudio de las vidas de los poetas románticos (Byron y Shelley, principalmente), irá convirtiéndose en una forma de trabajo que desembocará en el singular –y controvertido en su elaboración[1]– ensayo *Pensamiento poético en la lírica inglesa del siglo XIX* (1958)[2]. Mas no es esta faceta (Cernuda crítico literario y ensayista) la que ocupará espacio aquí.

Charles David Ley cuenta en sus amenas memorias literarias, *La costanilla de los diablos*[3], sus encuentros con Cernuda en Londres entre 1945 y 1947, esto es, los años finales de la década de exilio británico. Llegó a conocer bien el autor al poeta sevillano, de quien escribe que «de naturaleza tan aparentemente abierta, formaba arraigados odios, por motivos muy diversos»[4]. En el verano de 1947 coincidirían en Londres Cernuda, Ley y Leopoldo Panero, recién nombrado éste director del Instituto de España; Ley llegó a proponer a Cernuda un trabajo de traducción, a lo que el poeta «se negó diciendo: "No traduzco más que a Hölderlin y a Shakespeare"»[5]. Más allá de la *boutade*, o del reniego de alguien educado en ciertas exquisiteces y batallas líricas

---

[1] Julián Jiménez Heffernan, en "Ni experiencia ni meditación: Cernuda por razones equivocadas", *La alegría de los naufragios. Revista de poesía*, 7-8 (2003), págs. 11-28, dedica la última página de su trabajo al libro, y ahí leemos: «Se limita a traducir las opiniones de un puñado de poetas sin ofrecer ni un verso. Concede una credibilidad extrema a sus fuentes críticas (Middleton Murry, I. A. Richards, John Livingstone Lowes…), y en los pocos juicios que parece arriesgarse […] se suma meramente al clamor antirromántico orquestado por F. R. Lewis, Eliot y otros» (pág. 27). En realidad, los *plagios*, préstamos, citas sin entrecomillar, traducciones y/o adaptaciones, etc., que Cernuda aplicó sobre su *Pensamiento en la lírica inglesa*… se dan con tal frecuencia y abundancia (lo sabemos por el trabajo de Díaz Tostado al que me he referido antes) que podría incluso ponerse en duda la autoría de buena parte de lo reunido en dicho libro. Cernuda toma párrafos, traduce, extracta ideas o se inspira de modo muy directo en obras de J. A. K. Thomson, Herbert Ead, J. L. Lowes, I. A. Richards, Thomas Jefferson Hogg, Lord Houghton, Harold Nicholson, T. S. Eliot, William Hall Griffin, Edmund Gosse, además de los trabajos, notas e introducciones de los editores de las ediciones críticas en inglés de los poetas estudiados. Para que nos hagamos una idea: de las casi 250 páginas del trabajo predoctoral de María Isabel Díaz Tostado la mitad (unas 130) están dedicadas, en anexo, a localizar y cotejar los «fragmentos traducidos de *Pensamiento poético*». Cabría, pues, demandar –visto lo visto– una edición anotada del libro cernudiano que revelase a las claras sus *fuentes* y no indujera a error o falsa atribución el hecho de ser citado.

[2] Editado en México, Prensa Universitaria, 1958 (la última reedición española es la de Madrid, Tecnos/Alianza, 2002). También puede leerse, obviamente, en las ediciones de la *Prosa completa* debidas a Derek Harris y Luis Maristany.

[3] Ch. D. Ley, *La costanilla de los diablos (Memorias literarias, 1943-1952)*, Madrid, José Esteban editor, 1981. El inglés sería autor, andando el tiempo, de *Shakespeare para españoles*, Madrid, Revista de Occidente, 1951 (*vid. infra.* notas 41 y 54).

[4] *Ibídem*, pág. 74.

[5] *Ibídem*, pág. 95.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

peninsulares, la respuesta de Cernuda implica, ya entonces, otra conciencia en lo que se refiere a la traducción literaria: el traducir por *afinidad estética* o como búsqueda de aquello que alimenta la obra propia, su momento lírico, y es afín, tal y como creyeron Juan Ramón Jiménez o Ezra Pound, por ejemplo. De hecho, la única traducción cernudiana exenta, publicada en libro, tras el pequeño volumen de Hölderlin, de 1935, será el *Troilo y Crésida* shakespeariano, impreso en 1953[6] y, hasta hoy, nunca más reeditado como volumen suelto. Interesa, pues, para la historia de la traducción literaria española, ahondar ahora en las circunstancias (personales, literarias y editoriales) de este trabajo, circunstancias que se extienden desde el año 1946 –que es cuando Cernuda comienza a traducir la obra– hasta 1953[7], en que se publica el libro[8].

Preguntado recientemente Harold Bloom acerca de la tragedia shakespeariana elegida por Cernuda para su traducción, el crítico neoyorquino –que confiesa desconocer el trabajo– asegura, sin aportar más razones, que «si se me hubiese pedido que adivinara qué obras le hubiese gustado a Cernuda traducir, hubiera mencionado tres: *Hamlet*, *Medida por medida* y *Troilo y Crésida*»[9]. Ni en el útil y documentado trabajo ni en el completísimo epistolario cernudiano consta la razón última de la elección de *Troilo y Crésida*. Algunos estudios han señalado hipótesis o especulaciones sobre este particular; y así Laura Campillo, por ejemplo, ha resumido algunas de las tesis manejadas: la admiración por la antigüedad clásica, las patentes alusiones al amor homosexual o, lo que parece más plausible y defendiera en su primer trabajo Maribel Díaz Tostado, la influencia de T. S. Eliot. Campillo, como digo, revisa y rechaza una a una estas tesis y cree ver en la obra una prefiguración de los «sueños, anhelos y frustraciones que atormentaron a Cernuda», cuestiones éstas –en el marco de la más absoluta etopeya

---

[6] Madrid, Ínsula, 1953. La edición, patrocinada por el British Council, constó de 1.000 ejemplares y 25 en papel especial (numerados del I al XXV), lo que ha convertido el libro (sobre todo, tras el centenario) en una joya bibliográfica.

[7] En el colofón del libro se da como fecha el 15 de febrero de 1953.

[8] Sobre la traducción del *Troilo* ya incluí algunos datos en mi *Aproximación...*, *cit.*, págs. 488-489. Poco antes de la publicación de este libro, mi alumna María Isabel Díaz Tostado había presentado su trabajo de licenciatura *Luis Cernuda, traductor de Shakespeare*, Universitat Pompeu Fabra, 1999. La parte esencial de dicho trabajo fue publicada, bajo el título "Luis Cernuda, traductor de *Troilo y Crésida*, de Shakespeare», en la revista *Vasos comunicantes*, 19 (verano de 2001), págs, 47-55 y, después en J. C. Santoyo & J. J. Lanero, eds., *Estudios de traducción y recepción*, León, Univ. de León, 2007, págs. 161-174. Otros trabajos sobre dicha traducción son: E. M. Wilson, "Las deudas de Cernuda", en *Entre las jarchas y Cernuda. Constantes y variables en la poesía española*, Barcelona, Ariel, 1977, págs. 312-331; Francisco J. López Quintana, "Cernuda traductor de Shakespeare: La traducción de *Troilus and Cressida*", en Emilio Barón, ed., *Traducir poesía. Luis Cernuda, traductor*, Universidad de Almería, 1997 (pero 1998), págs. 131-147; Julián Jiménez Heffernan, "Un mundo cuyo cielo no existe: Cernuda lector de Shakespeare", en Philip W. Silver y José Teruel, eds., *Cinco lecturas de Luis Cernuda en su Centenario*, Madrid, Fundación Federico García Lorca-Instituto Internacional, 2002, págs. 105-121; y Laura Campillo Arnáiz, "El deseo de Troilo y la realidad de Crésida (Cernuda traduce a Shakespeare), *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, Universidad de Murcia, núm. 7 (junio de 2004), en http://www.um.es/tonosdigital/znum7/portada/monotonos/cernuda4.htm

[9] "La terrible grandeza de Luis Cernuda. Entrevista a Harold Bloom por James Valender", en Nuria Martínez de Castilla y James Valender, eds., *100 años de Luis Cernuda*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2004, pág. 35.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

del poeta– al menos tan difíciles de demostrar, referidas al interés por la traducción, como las tesis antes citadas, máxime si tenemos en cuenta que Cernuda en momento alguno proyecta su biografía sobre el trabajo de traducción, o no tenemos constancia documental autógrafa de que lo hiciese o pretendiese hacerlo.

En el territorio del «auto-reconocimiento» se basa también el trabajo de Julián Jiménez Heffernan, y así, al afirmar que «el problema persiste: ¿qué mueve a Cernuda a traducir *Troilus and Cressida* en 1946?», va incluso más allá de la rasante interpretación autobiográfica cuando escribe:

> Una respuesta segura nos la da la fecha de comienzo de la traducción: 1946. Un año después del fin de la segunda guerra mundial. El sarcasmo antiépico de la pieza shakespereana es algo más que un mero antibelicismo: es un golpe a la línea de flotación del concepto renacentista del hombre. También la posguerra europea fue un escenario de existencialismo. Y el Cernuda adulto llevaba ya dos guerras en el cuerpo. Pero hay más, creo. Cernuda pudo reconocer en algunas de las escenas de desorden cósmico una preformulación audaz del desorden cósmico y metafísico que formulara su escritura surrealista[10].

Volvamos, si no a la sensatez, a la reconstrucción histórica y documental, hasta donde se pueda, nos lleve a donde nos lleve, y aun a riesgo de que no nos dé la *explicación* de algo (por qué Cernuda tradujo esta obra y no otra) que, desde luego, podemos considerarlo tema principal o no; pues los caminos, vericuetos y derroteros de la argumentación filológica con pretensiones probatorias no dejan de resultar, cuando menos, paradójicos –como ocurre con el argumento de Campillo– o, en ocasiones, chocantes: Jiménez Heffernan *arma* semejante –y complejísima– explicación cuando en otro estudio suyo leemos:

> [Goethe] no ocultaba a Eckermann que «al estilo de los alemanes les perjudica la especulación filosófica» (miércoles, 14 de abril de 1824). Si bien este escrúpulo no evitó que Goethe juzgase *Troilus and Cressida* como la segunda mejor obra de Skakespeare (25 de diciembre de 1826), indicación que debió de calar hondo en Cernuda, que inicia la traducción de esta obra en 1946[11].

Pues bien, Cernuda posee las *Conversaciones con Eckermann*, en la traducción de Pérez Bancés, y tenemos constancia de que en 1935 (pues se cita en "Palabras antes de una lectura") ya las había leído. Es más, en el registro de la biblioteca de Glasgow figura, con fecha de 21 de febrero de 1941, *Conversations with Goethe in the Last Years of*

---

[10] J. Jiménez Heffernan, *op. cit.* [2002], pág. 116.

[11] J. Jiménez Heffernan, *op. cit.* [2003], pág. 26. En la anotación correspondiente al domingo 25 de diciembre de 1825, leemos: «*Macbeth* es la mejor obra de teatro de Shakespeare. Es la más razonable en relación al escenario. Pero si quiere usted conocer verdaderamente la libertad del espíritu shakespeariano, lea *Troilo y Crésida*, en el que retoma este motivo de la *Iliada* y lo trata a su manera» (cito por J. P. Eckermann, *Conversaciones con Goethe*, ed. y trad. de Rosa Sala Solé, Barcelona, El Acantilado, 2005, págs. 195-196).

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

his Life (1839)[12]; y, todavía más, puestos a buscar testimonios, el propio Cernuda, en *Historial de un libro*, escribe:

> Entre mis lecturas de esos años quisiera mencionar cómo, ya en Glasgow [1939 a 1943], había comenzado todas las noches a leer, por costumbre, una vez acostado, algunos versículos de la Biblia en traducción inglesa [...] Lectura diferente fue la de las Conversaciones de Goethe con Eckermann y la de la Correspondencia entre Goethe y Schiller[13].

Fuera o no la influencia que le produjo la lectura de las *Conversaciones*, o del «correlato objetivo» de Eliot –cuestión ésta que no atendió, y obvió, en su apresurada deconstrucción de mi artículo periodístico[14] Laura Campillo–, lo cierto es que no importa tanto cómo o por qué tradujo Cernuda la tragedia de Shakesperare y sí más, en cambio, cómo y por qué se aproximó Cernuda a la lectura de Shakespeare[15]. Volvamos, pues, una vez más, como filólogos, al comienzo y a los textos.

Los años del exilio británico de Cernuda (1938-1947), sin ser, quizá, los más *felices* del poeta, son sin ninguna duda una década realmente productiva en lo que hace a su escritura. No me interesa aquí tanto destacar el cómputo o la *cantidad* de obras y textos como el hecho de que Cernuda, en Inglaterra, se sumerge –para bien y para mal– en dos caminos que propician el desarrollo de su escritura: me refiero a su estudio de la tradición literaria (sobre todo, lírica) anglosajona y al desarrollo de su actividad docente en la Cramleigh School de Londres (de septiembre de 1938 a enero de 1939), la Universidad de Glasgow (1939-1943), la de Cambridge (1943-1945) y el Instituto Español (republicano) de Londres (desde agosto de 1945 a septiembre de 1947). Los años de Glasgow –y periodos estivales en Oxford– fueron tiempo de lectura, de organización de las clases[16] y de perfeccionamiento de la lengua inglesa[17]: tanto el epis-

---

[12] El dato, en M. I. Diáz Tostado, *op. cit.* [2004], anexo II, pág. IV.

[13] L. Cernuda, *op. cit.*, pág. 925. En efecto, en el registro de la biblioteca de Glasgow consta el préstamo, con fecha de 5 de marzo de 1941, de *Correspondance between Schiller and Goethe, from 1774 to 1805* (1887) (en M. I. Díaz Tostado, *op. cit.* [2004], pág. IV).

[14] "El poeta traductor", *Babelia*, 565 (21 de septiembre de 2002), pág. 4.

[15] De hecho, si damos credibilidad a su *Epistolario*, recibido ya un ejemplar de su traducción, escribe Cernuda a José Luis Cano, el 20 de agosto de 1953, y le confiesa haber encontrado «el otro día» la traducción «del buen Astrana Marín; que lo creas o no, yo no había visto» (*cfr. Epistolario, 1924-1963*, ed. de James Valender, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2003, págs. 544-545). Para Astrana, *vid.* Gilda Calleja Medel, "Luis Astrana Marín, traductor de Shakespeare", en J. C. Santoyo, ed., *Fidus Interpres. Actas de las Primera Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción*, Univ. de León, León, vol.I, 1987, págs. 333-339.

[16] Los registros de la biblioteca de Glasgow fueron publicados por James Valender en *La prosa narrativa de Luis Cernuda. Historia de una pista falsa*, México, UNAM, 1986. Curioso es el registro, inédito hasta el trabajo de Díaz Tostado [2004], de la biblioteca de Emmanuel College, entre el 4 de octubre de 1944 y el 14 de mayo de 1945, en el que se alternan el préstamo de obras literarias de Azorín, Pereda, Galdós, Garcilaso, Valera, Herrera, Lope, Calderón, Cervantes, Mateo Alemán, Larra, Gracián, Gil Carrasco, Eugenio de Ochoa, Unamuno, Guillén de Castro, Tirso de Molina, Ruiz de Alarcón, Espronceda, Moreto y Rojas Zorrilla; obras de Renan, Brock y Walter Pater; y, en cuanto a estudios históricos de la literatura española, la *Historia de la Literatura Española* de Ángel Valbuena Prat, algunos estudios de Azorín, de

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

tolario de Cernuda como el libro de Rafael Martínez Nadal y los testimonios de Edward M. Wilson y Charles David Ley nos permiten vislumbrar una parte de la actividad intelectual y poética cernudiana de esta década.

Por Martínez Nadal sabemos que fue gracias a Stanley Richardson, amigo de Cernuda y ex-alumno de J. B. Trend, por lo que se le brinda la oportunidad de viajar a Gran Bretaña[18]. Una vez en la isla son varios los viejos y nuevos amigos que ayudarán al poeta en su andadura académica y personal: Mª Victoria de Lara, E. Allison Peers, W. C. Atkinson, J. B. Trend –con quien nunca congeniaría–, E. M. Wilson, Salvador de Madariaga, Nieves Mattews, Gregorio Prieto y Esteban Salazar Chapela. No obstante, Cernuda continuó en Gran Bretaña siendo Cernuda, con sus recelos y sus odios.

El nombramiento de Cernuda como lector del Instituto [Español de Londres] se debió a la sugerencia de un miembro de la junta directiva del Instituto, el profesor J. B. Trend, de quien el poeta tan quejoso se muestra en algunas de sus cartas a Nieves Mattews, sugerencia apoyada incondicionalmente por Esteban Salazar Chapela (secretario del Centro), contra quien el poeta abrigaba desde 1927[19] un oculto pero siempre despierto rencor.

> Luis Cernuda y Esteban Salazar Chapela. Curioso contraste de dos andaluces; el fino, a veces socarrón humor del escritor frente a la seriedad y lejanía del poeta; al señorito sevillano, acicalado y muy puesto que había en Cernuda, se oponía la carátula burlesca del malagueño; por un lado, gravedad y buen tono; por otro, risa maliciosa en ojos y boca; por último, frente al obsesionado por el amor de los adolescentes, el mujeriego obseso. Y, sin embargo, de una forma u otra los dos hombres convivieron durante dos años guardando cada uno para sí el juicio íntimo respecto al otro[20].

Fue en el último curso académico de Cernuda en Gran Bretaña, el de 1946-47, cuando, al parecer, comienza a traducir *Troilus and Cressida*: de ello nos da fe una carta que el poeta dirige a Edward M. Wilson (1906-1977) el 3 de noviembre de 1946. En ella leemos:

Menéndez Pelayo, la *Historia*... de Pfandl o la *Vida de Lope de Vega* de Hugo A. Rennert y Américo Castro.

[17] Rafael Martínez Nadal, en su valioso libro *Españoles en la Gran Bretaña. Luis Cernuda. El hombre y sus temas* (Madrid, Hiperión, 1983), recoge el testimonio de Emilia Arruman, esposa de Salvador de Madariaga, que se refiere a 1940-41: «Cernuda no dominaba entonces el inglés, lo que a veces dio lugar a episodios cómicos» (*op. cit.*, pág. 99).

[18] *Ibídem*, pág. 19.

[19] Corrijo el dato por tratarse de errata. En el libro de Martínez Nadal se lee «1937» cuando, en realidad, debiera decir «1927».

[20] *Ibídem*, págs. 160-161. En nota al pie, Martínez Nadal registra el origen del rencor cernudiano: «En aquel año [de 1927], en el famoso diario EL SOL, Salazar Chapela, al reseñar PERFIL DEL AIRE, primer libro de Cernuda, había señalado la deuda que el entonces poeta novel había contraído con Jorge Guillén. La influencia fue también notada por otros críticos. De nada sirvió que el propio Guillén saliera en defensa de la originalidad de Cernuda, ni que Salazar Chapela terminara resumiendo su nota con la frase «bella promesa». Cernuda jamás olvidó la "ofensa"» (pág. 354).

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

> Querido Wilson: he copiado nuevamente el acto primero de *Troilo y Cressida*, corrigiendo aquellos pasajes que usted indicaba y algunos otros de cuya fidelidad al texto o de cuyo sonido yo no estaba satisfecho.
> Ahora ando cerca de terminar la traducción del acto cuarto, y como tanto en éste como en el tercero hay diversos pasajes de cuya lectura no estoy muy seguro, si usted tiene algún momento libre y quiere avisarme podríamos ver dichas dificultades. No es cosa urgente, claro está[21].

Dos semanas después Cernuda envía la traducción del primer acto, dedicada a Wilson, a la revista mexicana *El Hijo pródigo*, aunque no llegaría a publicarse ya que, como anota Valender, la revista dejó de aparecer por aquellas fechas[22]. Cernuda había conocido a Wilson, jefe de departamento de español del King's College, meses antes, ya que se había enfrascado en la traducción al inglés de algunos poemas del sevillano, episodio éste que finalmente resultaría funesto para Cernuda, puesto que T. S. Eliot rechazaría su publicación.

Así pues, Cernuda comenzó la traducción de *Troilus and Cressida* «hacia 1946»[23] e insiste en que la terminó en Mount Holyoke en 1950. En realidad, y a excepción de ligeros retoques o revisiones, Cernuda partió de Gran Bretaña con la traducción escrita totalmente. De hecho, ya el 10 de febrero de 1947, confiesa haberla ofrecido a la editorial bonaerense Imán; de ahí que sorprenda el interés de Cernuda por dejar testimonio escrito de que la traducción todavía está en curso, como cuando el 17 de marzo de 1948, por fin escribe desde Estados Unidos una primera misiva a Wilson que termina con este párrafo: "Qué lástima que no acabara allí [en Inglaterra] la traducción de *Troilus and Cressida*. La tengo sobre mi alma, y veo que no voy a terminarla, probablemente"[24].

Las contradicciones y tortuosos caminos de Cernuda se desvelan de un modo claro con la lectura cronológica de su epistolario, puesto que nada menos que seis meses antes, el 26 de octubre de 1947, recién llegado a Massachussets, escribe a Pedro Salinas y da la traducción por «terminada excepto ciertos pasajes que deben ser revisados»[25].

Hay en Cernuda –quienes han estudiado su personalidad o lo conocieron lo saben– una forma de huida que es la negación. Tras el desgraciado incidente con el, a partir de entonces, «caro señor Eliot», y después de abandonar el sevillano Gran Bretaña, su actitud es la de echar tierra –en parte– sobre aquella década, personal y poéticamente –no obstante– tan reveladora. Pero este modo de hacer no era nuevo ni sorprendente: Rafael Martínez Nadal perdió el contacto epistolar con Cernuda duran-

---

[21] L. Cernuda, *Epistolario, ed. cit.*, págs. 420-421.
[22] *Ibídem*, pág. 421n.205.
[23] En *Historial de un libro, ed. cit.*, pág. 928.
[24] *Epistolario, ed. cit.*, pág. 445. En la edición de esta misma carta en R Martínez Nadal, *op. cit.*, págs. 184-186, se recoge una nota de Wilson a esta afirmación: «Por suerte, había terminado la traducción de *Troilus and Cressida*» (pág. 186).
[25] *Epistolario, ed. cit.*, págs. 437-438.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

te más de diez años; las referencias a Wilson, en los últimos años de la vida de Cernuda, son cada vez más tajantes y agrias, y nunca más se pondría en contacto con quien tanto le ayudara en su último bienio británico[26]. Uno de los autorretratos morales de Cernuda está contenido en la última carta enviada a Nieves Mattews, hija de Salvador de Madariaga, y mujer con quien Cernuda compartió confidencias intelectuales, corrección de algunas versiones de su poesía que aquélla llevaba a cabo y, sobre todo, confidencias personales, sentimentales; el día 23 de febrero de 1946, tras cuatro años de cartas, escribe Cernuda:

> Perdona mi aparente sequedad, que no es, o no era, natural en mí, sino consecuencia de la costumbre y la necesidad de vivir con gentes a quienes es necesario tratar con cortés superficialidad. Otra cosa sería absurda prodigalidad, inútil para los demás y ruinosa para mí, Lo malo es que con el tiempo ya no se distingue si algún ser humano vale más que el resto, y aunque se distinga, no quedan deseos de hacer excepciones.
> Sé perfectamente que mi trato es difícil. Pero qué voy a hacerle. Acaso mi trabajo sea una compensación para quienes, con alguna simpatía hacia mí, se sienten ofendidos con aquella dificultad. Mi trabajo vale más que yo, y cambiando éste por aquél, quedándose con el trabajo y dejando a la persona, se sale ganancioso[27].

Volviendo al asunto del *Troilo y Crésida*. El 10 de febrero de 1947 le dice a Wilson que está «cerca de terminar en borrador la traducción del acto quinto»[28], de ahí su ofrecimiento a la editorial Imán. Por lo tanto, sorprende, y mucho, la "Nota introductoria" que Cernuda escribió para la edición de 1953 y que, finalmente, no se incluyó en el libro:

> A la tarea del traductor ayudaron las aclaraciones e interpretaciones que comentaristas diversos, durante el transcurso de los siglos, han hecho a aquellos pasajes particularmente difíciles u oscuros del texto. El traductor quiere y debe dar las gracias a Mr. Edward M. Wilson, catedrático de Lengua y Literatura Española en *King's College*, Londres, que tuvo la condescendencia de leer, en borrador, la traducción de los dos primeros actos, y

---

[26] La última carta de Cernuda a Wilson lleva fecha de 12 de enero de 1949 (*Ibídem*, págs. 465-466). En la edición de Martínez Nadal se añadió este comentario de Wilson: «Lo que dice de Dámaso Alonso en esta carta [se refiere a la "Carta abierta a Dámaso Alonso" publicada en *Ínsula* 35, noviembre de 1948, pág. 3 y reproducida en *Prosa completa, ed. cit.*, págs. 1377-1380; en esta carta Cernuda discrepaba del retrato que de él hacía Alonso en su trabajo "Una generación poética (1920-1936)"] me molestó mucho y nunca contesté esta carta [de Cernuda]» (pág. 187).

[27] *Epistolario, ed. cit.*, pág. 413.

[28] *Ibídem*, pág. 422. En Martínez Nadal, *op. cit.*, pág. 170, anota: «Lo que se lee en estas tres cartas [3 de noviembre y 17 de noviembre de 1946; 10 de febrero de 1947] demuestra que cuando Cernuda sale de Inglaterra llevaba ya terminada, y revisada por el profesor E. M. Wilson, toda la traducción de *Troilus and Cressida*, de Shakespeare. Naturalmente, Cernuda, según costumbre, seguiría revisando y puliendo su versión hasta el momento de enviarla a la imprenta».

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

precisando en ellos el sentido de ciertos pasajes y haciendo valiosas observaciones, ayudó también al traductor[29].

La segunda parte del "historial de este libro" se desarrollaría en tierras americanas, pues ya desde el 12 de junio de 1948 anuncia a José Luis Cano que la traducción «está acabada en borrador, pero no revisada»[30]; después, el 4 de mayo de 1950, la anuncia –al mismo corresponsal– como «ya terminada ahora (en lo posible)»[31], y así se lo hará saber, el mismo mes, a Pedro Salinas y a Jorge Guillén[32]. Entre esas fechas y febrero de 1951, Cernuda intenta publicar *Troilo y Crésida* en Losada y en Sudamericana, y así lo participa a Alberti en vista de que no recibe respuesta. Cernuda, al referirse a esta segunda editorial, añade –alejándose más todavía de su década británica– una muestra de sí:

> La Editorial Sudamericana, a la que escribí también, pensando que, por haber publicado *Hamlet* en traducción de Madariaga (una traducción ridícula), pudieran tener interés en *Troilo y Crésida,* no me ha respondido tampoco[33].

Tras este episodio argentino, volverá a la carga con José Luis Cano y la posibilidad –que no le gusta– de editar el libro en Adonais[34], cosa que parece confirmarle Juan

---

[29] Esta nota se publicó en L. Cernuda, *Prosa completa, ed. cit.*, pág. 927. Como hoy podemos saber, a partir del *Epistolario* y del libro de Martínez Nadal, la historia de la revisión y conclusión del texto no fue como Cernuda se empeñó en decir desde su marcha de Gran Bretaña en adelante.

[30] *Epistolario, ed. cit.*, pág. 453.

[31] *Ibídem*, pág. 487. Tres semanas antes, en su carta a José Luis Cano de 14 de abril de 1950 *(ibídem*, págs. 484-485), escribe: «Hace día, Charles D[avid] Ley me escribió y me recordó mi traducción de *Troilo y Crésida* de Shakespeare. En este largo aislamiento necesita uno esos recuerdos, como un toque amistoso en el hombro, que nos devuelve cierta conciencia de la realidad y fe en ella. Exhumé mi cartapacio y estoy releyéndolo, corrigiéndolo y completándolo. Si el ánimo sigue bien, tal vez dentro de pocas semanas daría la traducción por acabada. ¿Tú crees que alguien tendría interés en publicarla ahí? ¿Qué tal la *Revista de Occidente*? Aunque para mí dicha revista es responsable, con su horrible pedantería y sus malas traducciones, de la corrupción adelantada de la prosa española, he llegado en mi bajeza hasta a pensar en ella como mi editora». Ley había escrito a Cernuda, casi con toda seguridad, para pedirle permiso de reproducción de un fragmento de la traducción de *Troilo* para el libro *Shakespeare para españoles* (Madrid, Revista de Occidente, 1951), Fueron sólo ocho versos de la escena II del acto III; pero su inclusión es muy significativa por varias razones: 1) Como muestra de la amistad sincera de Ley hacia Cernuda, pues en el libro todos los fragmentos shakespearianos traducidos se deben a Germán Bleiberg, y así lo hace saber Ley en su "Prólogo" («Quiero agradecer muy cordialmente a mi amigo, el poeta Germán Bleiberg, a quien dedico este libro, la ayuda que me ha prestado. He escrito el libro directamente en español y las tosquedades de mi lenguaje han sido pulidas por él, que es quien además ha hecho la traducción de las citas poéticas, que se incluyen también en su texto original. Una cita de *Troilo y Crésida* [la única en el libro] ha sido vertida por otra pluma, la de Luis Cernuda, a cuya bella traducción, inédita aún, de esta tragicomedia, quiero desde aquí rendir el debido homenaje, expresándole mi gratitud por haber autorizado para publicar estos versos», *op. cit.*, pág. 3); 2) Como nuevo *renacimiento* –uno más– del dolor y de las ansias que Cernuda experimentaba al seguir teniendo su traducción inédita; 3) Como prueba de que la referencia a *Revista de Occidente* se le ocurre a Cernuda al saber de la inminente publicación del libro de Ley.

[32] *Ibídem*, pág. 488 y 490, respectivamente.

[33] *Ibídem*, pág. 511.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

Guerrero; por entonces Cernuda califica ya el libro como «uno de mis originales inéditos que no veo manera de publicar»[35]. Apenas tres meses después, en agosto de 1951, sabrá que Adonais ha rechazado el libro[36].

Será, finalmente, José Luis Cano quien medie entre el autor y el British Council (que auspiciaría la edición y donde el original se pasará un año entero), hasta que el 10 de octubre de 1952 escribe a Cano:

> Gracias a tus gestiones y esfuerzos al fin va a ser posible publicar la traducción. Creo que hemos trabajado igual, tú para publicarla y yo para hacerla[37].

Cano satisfizo todas las peticiones de Cernuda (formato, color de la cubierta, color de las letras del título y «la lista de libros míos publicados»[38]) para la «famosa (famosa por la jaqueca que me está dando) edición de *Troilo y Crésida*»[39]; aunque todavía hubo una última petición, también reflejada en el texto[40]. El 20 de agosto de 1953, con un mes de retraso, Cernuda le acusa recibo a José Luis Cano del «ejemplar de *Troilo* que me enviaron por avión»[41].

Hasta aquí, el *historial* de este libro, desde 1946 a 1953, una traducción que nace en Londres, cuyo autor lucha por ver publicada mientras reside en Estados Unidos y que, finalmente, le llega impresa cuando ya ha iniciado la tercera, y última, etapa de su exilio, la mexicana. Queda, pues, antes de retroceder –de nuevo y por última vez– leer la parte de la "Nota introductoria" cernudiana, inédita en aquel libro:

> En la traducción he pretendido, ante todo, fidelidad al texto original, combinadas literalidad y equivalencia, tratando de que el lenguaje no choque al lector o auditor por una modernidad extemporánea. El diálogo alterna prosa y verso, éste sin rima excepto al final de algunos parlamentos, donde aparecen uno o más pareados, cuyo consonante ha sustituido por asonante. La ausencia casi general de la rima ha permitido mayor fidelidad a la expresión original, que en una traducción poética estimo como más importante.
> Dada la abundancia en el idioma inglés de palabras llanas [*lapsus de Cernuda: ¿por monosílabas?*, apuntan Harris y Maristany] y la escasez de las mismas en el nuestro, he usado un verso de medida variable, por lo general entre el endecasílabo y el alejandrino, que trata

---

[34] Ya la había barajado, y desechado, en carta de 4 de mayo de 1950 (*ed. cit.*, pág. 487) y ahora de nuevo la expone el 30 de abril de 1951 (*Ibídem*, pág. 517).

[35] *Ibídem*, pág. 522.

[36] *Ibídem*, pág. 523.

[37] *Ibídem*, pág. 535.

[38] *Ibídem*, págs. 535-536. Esto último lo repite en su carta de 30 de diciembre de 1952 (*Ibídem*, pág. 540).

[39] *Ibídem*, pág. 539.

[40] «Por favor, dime si corregiste, en el original de *Troilo*, la nota de una de las primeras páginas, donde debe decir *pandar*, alcahuete; *to pander*, alcahuetear. Allí dice por error, *pander*, alcahuete. Lo demás está bien» (*Ibídem*, pág. 540). En la nota al nombre de Pándaro se lee en el libro: «El nombre de este personaje evoca en varios momentos de la acción el equívoco de su significado en lengua inglesa, donde *pandar* es alcahuete, y *to pander*, alcahuetear» (*ed. cit.*, pág. 11n.1). Hay que decir, por otra parte, que ésta fue la única nota que Cernuda puso en su traducción.

[41] *Epistolario*, *ed. cit.*, pág. 544. Charles David Ley reseñaría la traducción en *Ínsula*, 93 (septiembre de 1953), pág. 7; el mismo mes de septiembre Cernuda manda a Cano una carta para su reseñista, al que había conocido en Londres entre 1945 y 1947 (*Ibídem*, pág. 546). *Vid. supra* nota 3 y ss.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

> de sustituir a su manera el tono y acento dominante del verso original. Es más que probable que no lo haya conseguido. Pero sí creo evidente en mi traducción el amor y reverencia que me animaron y sostuvieron para llevarla a cabo[42].

Si tenemos en cuenta que desde su exilio, en 1938, hasta la edición que de *Troilo y Crésida* hace Ínsula en 1953, Cernuda publica, al menos, la mexicana de *La realidad y el deseo* (1940), dos ediciones de *Ocnos* (la inglesa de 1942; y la española de 1949), la reedición mexicana de sus traducciones de Hölderlin (1942), *Las nubes* (1943, en Buenos Aires), *Como quien espera el alba* (1947, en Buenos Aires), *Tres narraciones* (1948, en Buenos Aires) y las *Variaciones sobre tema mexicano* (1952), y, además, diez artículos largos (en el *Bulletin of Hispanic Studies*, *El Hijo pródigo*, *Boletín del Instituto Español de Londres*, *Ínsula*, *Orígenes* y *Asomante*), trabajos todos ellos que pasarían a formar parte de sus obras críticas *en marcha* (*Estudios sobre poesía española contemporánea*, *Poesía y Literatura* y *Poesía y Literatura, II*), no deja de sorprender que el sevillano tuviese energías no sólo para dedicar tanto tiempo a la traducción shakespeariana sino que, además, desplegase tanto empeño en contratar su edición (Imán, Losada, Sudamericana, Adonais, Revista de Occidente, finalmente Ínsula) y que, incluso, le lleva a confesar que añora editoriales como Cruz y Raya o Signo[43]. Su obsesión con ver publicada la traducción es tal que, antes de que Cano inicie los contactos con el British Council, y ante los reparos que Adonais pone a la edición del libro, Cernuda escribe a aquél:

> Guarda ahí mi traducción. En tus manos está bien, y yo no sé qué va a ocurrir con todos mis papeles inéditos. Canito quiere un libro de venta segura, y no se lo critico, pero ¿por qué no se decide a publicar *Troilo* en suscripción, y tirada limitada? Yo renuncio a mis derechos hasta que los gastos se cubran y no quiero sino un ejemplar. En fin, allá él[44].

Éste fue, en 1951, el punto de inflexión: un poeta español reconocido, exiliado, con casi cincuenta años, su *poesía completa* editada, y que al límite de sus fuerzas (o de su paciencia) no exige otra cosa que no sea publicar una traducción que hace casi cinco años que le acompaña. Cernuda fue poeta de odios continentales, sí; pero también fue poeta de pasiones –pocas– radicalmente agónicas. Para él, no cabe duda, Shakesperare fue un descubrimiento; el autor inglés se le mostró como *todo* un lenguaje poético, y todo aquello que Cernuda leía (Goethe, Byron, Wordsworth, Eliot…) no hacía más que confirmarle el acierto de su vuelta a los orígenes de la lengua poética moderna, a Shakespeare. En *Historial de un libro*, ese autorretrato vital y estético con grandes retoques literarios, dice Cernuda:

> Aprendí a evitar, en lo posible, dos vicios literarios que en inglés se conocen, uno, como *pathetic fallacy* (creo que fue Ruskin quien le llamó así), lo que pudiera traducirse como

---

[42] L. Cernuda, *Poesía completa*, *ed. cit.*, pág. 927.

[43] *Epistolario*, *ed.cit.*, pág. 519.

[44] *Ibídem*, pág. 523. A renglón seguido de esto, leemos: «Ayer recibí el libro de Charles David Ley [se refiere a *Shakespeare para españoles*]. Quiero darle las gracias, pero cuando el otoño pasado le escribí me devolvieron la carta por no hallarse en aquella dirección. Dame su dirección o dile cuánto agradezco sus palabras y su libro». *Vid. supra*, notas 3 y 31.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

> engaño sentimental, tratando de que el proceso de mi experiencia se objetivara, y no deparase sólo al lector su resultado, o sea, una impresión subjetiva; otro, como *purple patch* o trozo de bravura, la bonitura y lo superfluo de la expresión, no condescendiendo con frases que me gustaran por sí mismas y sacrificándolas a la línea del poema, al dibujo de la composición[45].

De ahí que, tras formular esta poética, casi a renglón seguido, escriba:

> Ese efecto de la lectura de los poetas ingleses acaso fuera más bien uno cumulativo o de conjunto que el aislado o particular de tal poeta determinado. Al decir eso debo añadir cómo Shakespeare me apareció entonces, y así me aparecería siempre, como poeta que no tiene igual en otra literatura moderna; acaso represente para mí lo que Dante representa para algunos poetas ingleses, completando en éstos, poetas nórdicos, lo que Shakespeare completa en mí, poeta meridional, aunque entre Dante y Shakespeare no haya otra correlación que la de su grandeza respectiva[46].

El *aprendizaje*, a partir de la lectura de la poesía inglesa –y del conocimiento progresivo de la lengua– es algo que reconoce Cernuda y que le lleva a decir que sin tales lecturas «y estudio mis versos serían otra cosa, no sé si mejor o peor, pero sin duda otra cosa»[47]. En Cernuda, sobre todo a partir de los años de exilio británico, se da una voluntad determinadísima de hallar un lenguaje poético, una lengua poética que le aleje, como él mismo reconocía, de la *pathetic fallacy*, y así, al referirse en *Historial de un libro* a las condiciones y condicionamientos previos de su poesía declara:

> Si en el verso hay música, mi preferencia se orientó hacia la «música callada» del mismo. Con lo dicho se relaciona íntimamente mi escasa simpatía por la rima, y mucho más si es "rica", dejando de usarla, como antes dije, a partir de 1929. Igual antipatía tuve siempre al lenguaje suculento e inusitado, tratado siempre de usar, a mi intención y propósito, es decir, con oportunidad y precisión, los vocablos de empleo diario: el lenguaje hablado y el tono coloquial hacia los cuales creo que tendí siempre. Las palabras de J. R. Jiménez. «Quien escribe como se habla irá más lejos en lo porvenir que quien escribe como se escribe», me parecen una de sus máximas más justas[48].

En la primera edición de *Historial*, la mexicana de 1958[49], el párrafo copiado se completaba con esta frase, desaparecida de sus ediciones españolas:

---

[45] L. Cernuda, *Prosa completa, ed. cit.*, págs. 922-923.
[46] *Ibídem*, pág. 923.
[47] *Ibídem*, pág. 921.
[48] *Ibídem*, pág. 927.
[49] Tal y como anotan Harris y Maristany, del *Historial* hay una edición mexicana publicada bajo el título "Luis Cernuda" en *México en la Cultura*, 504 (10-XI-1958); 505 (17-XI-1958); y 508 (8-XII-1958). La cuarta entrega no llegaría a publicarse. Después, en España, «expurgado por censura de algunos pasajes», apareció en *Papeles de Son Armadans*, XXXV (febrero de 1959), págs. 121-172, tres meses antes, pues, de las celebérrimas *Conversaciones Poéticas de Formentor* (18-25 de mayo de 1959); luego el *Historial* formó parte del bloque tercero de *Poesía y Literatura*, Barcelona, Seix Barral, 1960 [*cfr. Ibídem*, págs. 1503-1504].

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

> Ambos usos, el de la predominancia del ritmo de la frase y el del lenguaje hablado, los hallé maravillosamente justificados, en principio, al traducir la tragedia de Shakespeare, *Troilus and Cressida*[50].

No puede olvidarse que, en 1958, aun después de lo sucedido con Eliot en Londres –pero antes de su ajuste de cuentas final con el autor de *The Waste Land*–, Cernuda había utilizado la expresión «equivalente correlativo» para justificar su *quest* poética. De todos modos, como recuerda Martínez Nadal de sus años ingleses:

> Yo reaccionaba ya contra lo que parecía excesiva admiración por el autor de los FOUR QUARTETS: «En cualquiera de los poemas de *Poeta en Nueva York* está todo el *Waste Land* y mucho más». Luis sonreía a mi intencionada exageración[51].

Pero Luis Cernuda es Luis Cernuda; y sus rencores, de largo recorrido. La etapa británica se saldará, realmente, en 1960, cuando a propósito de unas viejas manifestaciones –nunca del todo enmendadas– de Eliot sobre Goethe, Cernuda defiende al alemán, aunque en realidad contesta, por fin, a su admirado –y ya arrinconado– «Mr. Eliot»:

> Para el hombre dominado y protegido por una creencia central, religiosa o política, resulta casi imposible ser justo con aquellos que no sólo no comparten tales creencias, sino que parecen considerarlas inútiles o, al menos, que se conducen en la vida como si no sintieran la necesidad de ellas[52].

Aquí acaba, realmente, y no en *Historial de un libro*[53], la búsqueda cernudiana de un *padre estético* que se iniciara con los poetas franceses, continuara con Juan Ramón Jiménez y, luego, tras traducir a Hölderlin, le llevara –de la mano de Goethe, los poetas románticos ingleses, la crítica anglosajona y Eliot[54]– hasta Shakespeare. La traducción de *Troilus and Cressida* fue, como dejó escrito, muestra de «fervor y placer»[55], una «labor que me iba a enseñar mucho y que emprendí con amor»[56].

J.F. Ruiz Casanova

---

[50] *Ibídem*, pág. 1507.
[51] R. Martínez Nadal, *op. cit.*, pág. 88.
[52] "Goethe y Mr. Eliot" se publicó en *La Gaceta* (México), 68 (abril de 1960) y en la revista *Eco* (Bogotá), X-1 (noviembre de 1964), tal y como anotan Harris y Maristany, *op. cit.*, pág. 1516. Después, pasó a formar parte del volumen *Poesía y Literatura, II*, Barcelona, Seix Barral, 1964.
[53] Sobre *Historial*, recomiendo la lectura que del texto hace Michael Ugarte en *Literatura española en el exilio. Un estudio comparativo*, Madrid, Siglo XXI, 1999, págs. 159-169.
[54] Sobre Eliot y Cernuda, *vid.* Fernando Ortiz, "Eliot en Cernuda", en *La caja china*, Valencia, Pre-Textos, 1993, págs. 149-163; y, sobre todo, los trabajos de Brian Hughes, "Cernuda and Eliot", en *Luis Cernuda and the Modern English Poets*, Universidad de Alicante, 1988, págs. 157-200; y "Cernuda y la poesía inglesa moderna", en Joaquín Rosés, ed., *Luis Cernuda en el contexto europeo y americano*, Diputación de Córdoba, 2004, págs. 91-101.
[55] *Historial de un libro*, en *ed. cit.*, pág. 916.
[56] *Ibídem*, pág. 928.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

Referencias bibliográficas

CALLEJA MEDEL, Gilda. "Luis Astrana Marín, traductor de Shakespeare", en J. C. Santoyo (ed.), *Fidus Interpres. Actas de las Primera Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción,* León: Univ. de León, vol.I, 1987, pp. 333-339.

CAMPILLO ARNÁIZ, Laura. "El deseo de Troilo y la realidad de Crésida (Cernuda traduce a Shakespeare)", *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, U. de Murcia, núm. 7 (06/2004), en http://www.um.es/tonosdigital/znum7/portada/monotonos/cernuda4.htm

CERNUDA, Luis. *Troilo y Crésida,* Madrid: Insula, 1953.

CERNUDA, Luis. *Pensamiento poético en la lírica inglesa del siglo XIX,* México, Prensa Universitaria, 1958. [Última reedición española en Madrid: Tecnos/Alianza, 2002].

DÍAZ TOSTADO, María Isabel. "Luis Cernuda, traductor de *Troilo y Crésida*, de Shakespeare», en *Vasos comunicantes*, 19 (verano de 2001), pp, 47-55 y, en J. C. Santoyo & J. J. Lanero, eds., *Estudios de traducción y recepción*, León: Univ. de León, 2007, pp. 161-174.

HUGHES, Brian. "Cernuda and Eliot", en *Luis Cernuda and the Modern English Poets*, Universidad de Alicante, 1988, pp.157-200.

HUGHES, Brian. "Cernuda y la poesía inglesa moderna", en ROSÉS, Joaquín (ed.). *Luis Cernuda en el contexto europeo y americano*, Diputación de Córdoba, 2004, pp. 91-101.

JIMÉNEZ HEFFERNAN, Julián. "Ni experiencia ni meditación: Cernuda por razones equivocadas", *La alegría de los naufragios. Revista de poesía*, 7-8 (2003), pp. 11-28.

JIMÉNEZ HEFFERNAN, Julián. "Un mundo cuyo cielo no existe: Cernuda lector de Shakespeare", en Philip W. Silver y José Teruel, eds., *Cinco lecturas de Luis Cernuda en su Centenario*, Madrid: Fundación Federico García Lorca-Instituto Internacional, 2002, pp. 105-121.

LEY, Charles David. *La costanilla de los diablos (Memorias literarias, 1943-1952)*, Madrid: José Esteban editor, 1981.

LEY, Charles David. *Shakespeare para españoles.* Madrid: Revista de Occidente, 1951.

LÓPEZ QUINTANA, Francisco J. "Cernuda traductor de Shakespeare: La traducción de *Troilus and Cressida*", en Emilio Barón (ed.), *Traducir poesía. Luis Cernuda, traductor*, Universidad de Almería, 1997, pp. 131-147.

MARTÍNEZ DE CASTILLA, Nuria y James VALENDAR. "La terrible grandeza de Luis Cernuda. Entrevista a Harold Bloom por James Valender", en Nuria Martínez de Castilla y James Valender (eds.), *100 años de Luis Cernuda*, Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2004, pág. 35.

MARTÍNEZ NADAL, Rafael. *Españoles en la Gran Bretaña. Luis Cernuda. El hombre y sus temas*, Madrid: Hiperión, 1983.

ORTIZ, Fernando. "Eliot en Cernuda", en *La caja china*, Valencia: Pre-Textos, 1993, pp. 149-163.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes

RUIZ CASANOVA, José Francisco. *Aproximación a una historia de la traducción en España,* Madrid: Cátedra, 2000.

RUIZ CASANOVA, José Francisco. "El poeta traductor", *Babelia*, 565 (21 de septiembre de 2002), pág. 4.

UGARTE, Michel. *Literatura española en el exilio. Un estudio comparativo*, Madrid: Siglo XXI, 1999.

VALENDAR, James. *La prosa narrativa de Luis Cernuda. Historia de una pista falsa*, México: UNAM, 1986

VALENDAR, James (ed.). *Luis Cernuda. Epistolarios, 1924-1963*. Madrid: Residencia de Estudiantes, 2003.

WILSON E. M. "Las deudas de Cernuda", en *Entre las jarchas y Cernuda. Constantes y variables en la poesía española*, Barcelona: Ariel, 1977, pp. 312-331.

José Francisco RUIZ CASANOVA. Cernuda y la búsqueda del Padre Estético. La traducción de Troilus and Cressida
Centro Virtual Cervantes